



## Sólo tengo una certeza

DE VERÓNICA ODDÓ

### CANCIÓN PARA GANARLE A LA MUERTE

En **Sólo tengo una certeza**, Verónica Oddó dedica un concentrado y sensible homenaje escénico a su hermano, el ex Quilapayún Willy Oddó. Austeros recursos para un espectáculo sin concesiones.

La muerte de Willy Oddó –integrante del conjunto Quilapayún– en una calle de Santiago, Chile, en noviembre del 91, fue para la Justicia un delito común consumado por un travesti. Para la conciencia colectiva fue, además, una de las tantas secuelas dejadas por la violencia de las dictaduras latinoamericanas de los años 70. Para la familia y los amigos del muerto, una herida siempre abierta por las preguntas que tal vez no obtengan jamás una respuesta aceptable.

Desde el estreno de **Sólo tengo una certeza**, en la pequeña salita del Teatro Celcit, la muerte inexplicada de Willy Oddó se convirtió, además, en un hecho escénico de rara belleza. El relato de los hechos respira verdad y pudor. Es entregado por la objetividad de los documentos y, a la vez, con el dolor íntimo, personal, que la historia de este siglo transformó en desgarramiento de generaciones enteras.

Verónica Oddó –hermana de la víctima y autora de la cantata en homenaje al músico asesinado– escribió el poema en décimas, métrica característica de la poesía popular usada, entre otros, por su compatriota Violeta Parra. De sencillez y profundidad conmovedo-

### UNA HISTORIA SIN FICCIÓN...

¿Por qué contarla así, íntima, amistosamente? ¿No es esto demasiado personal, demasiado privado?

Sí, pero en esta historia hay algo más que el dolor por una pérdida: está el dolor de todos, ese dolor que quisiéramos olvidar sin poder permitirnoslo mientras haya tanta pregunta sin respuesta.

¿A quién le ocurrió esto que contamos? ¿Dónde fueron los hechos? Llamaremos por su nombre a las personas, ciudades y calles; concretas actuaciones judiciales nos ubicarán en ellas. Pero serán un espejo en el que todos podamos mirarnos para ver la interrogación en nuestros propios ojos.

No por nada, la musicalidad de este relato nos resulta familiar: es la décima popular, la que España puso en el cantar de nuestros payadores, los que en Chile se confrontan en las *payas*. Porque se trata, como verán, de una historia ocurrida en Transandinia. Décimas, pues, tan nuestras, tan latinoamericanas.

Hay un cantor en la historia; y una fraternidad; y distancias y ausencias pobremente mitigadas por voces grabadas que, en los exilios, atravesaban los mares en paquetes de correo.

Y hay un país profundamente lastimado, ¿lo reconoce?

Juan Carlos Gené

Del programa de **Sólo tengo una certeza**

ras, el texto es interpretado por la misma Oddó.

La poesía va dando cuenta de la biografía del personaje pero refleja la del continente. Pasan el romanticismo libertario de los 60 en las canciones de Quilapayún, sus recitales en el Luna Park y hasta pequeñas anécdotas cotidianas. Pasa el noticiero radial que anuncia el asalto militar al Palacio de la Moneda, la muerte de Salvador Allende y la lectura de actas policiales del asesinato del protagonista, cuya presencia escénica está sugerida por una silla vacía. También se escucha el sonido borroso y entrañable de las grabaciones caseras que Willy y Verónica se intercambiaban durante sus respectivos exilios (que mantuvieron a uno en Francia y a la otra en Venezuela y Argentina, durante una larga década) y en los que por ese vehículo se intercambiaban bromas, voces de los hijos de ambos, malas noticias, buenos recuerdos y la esperanza del reencuentro.

Ya en otros espectáculos (**Guarda mis cartas, Aquel mar es mi mar**) la artista chilena había mostrado su dominio de la actuación, la dramaturgia, la dirección escénica y hasta la música y la danza. Aquí, en

un ámbito que recrea una suerte de estudio radial y con escaso movimiento escénico, Oddó dice sus versos, da entrada al sonidista o a las sobrias intervenciones de Juan Carlos Gené en su rol de lector, y mantiene la tensión emocional absteniéndose de la obviedad, el golpe bajo o el oportunismo. Le basta con su depurado oficio de actriz y la decorosa, honesta emoción que provee el dolor real.

Olga Consentino  
*Diario El Clarín de Buenos Aires*

**Sólo tengo una certeza**, estrenada en octubre de 1999  
en el Teatro Celcic de Buenos Aires

Ficha Técnica

Intérpretes : Verónica Oddó  
Willy Oddó (en ausencia)  
Juan Carlos Gené  
Pablo Nugoli y voz en off  
de Franklin Caicedo

Escenografías : Carlos Di Pasquo

Texto, musicalización  
y dirección : Verónica Oddó



**LABORATORIO CHILE**